

WEBINARIO OCTUBRE: ¿Y AHORA QUÉ?

¿Qué necesidades emocionales puede tener mi hijo o hija de Altas Capacidades?

Una de las preguntas comunes en torno a las Altas Capacidades, es si los niños y niñas con este perfil tienen unas necesidades emocionales específicas, y si estas son las mismas que en los niños y niñas que no son de Alta Capacidad.

En realidad, no se puede establecer un compendio de necesidades emocionales específicas que tengan los niños de Altas Capacidades, ni todos tienen el mismo desarrollo emocional. Y es que, cada persona de Alta Capacidad es diferente y, sobre todo, su ambiente y su contexto también. Y si nos vamos más allá, su cultura y el momento temporal en el que vivan, también. Por lo tanto, y en palabras de autores como Tracy L. Cross, no se puede concluir que las necesidades socioemocionales del alumnado de Altas Capacidades sean diferentes, en cuanto a sus cualidades y características, del resto de niños y niñas. Así que no tenemos por qué pensar que el hecho de que nuestro hijo o hija sea Altas Capacidades implique lidiar con dificultades emocionales toda su vida.

Así que, en definitiva, el desarrollo emocional en las Altas Capacidades depende de la confluencia de varios factores, que van desde las características personales del niño (rasgos de personalidad, presencia de una Alta Sensibilidad), sus experiencias, y también la relación con el contexto.

Pero ¿se dan las condiciones culturales y contextuales para que mi hijo o hija de Altas Capacidades tenga dificultades socioemocionales? Pus ahí jugaremos un papel muy importante los elementos que nos encontremos a su alrededor: el colegio, la familia, los recursos que existan para ellos, etc.

EL PAPEL DE LA FAMILIA

La familia juega un papel primordial en el desarrollo de los niños y niñas en general, y de aquellos con Alta Capacidad en particular. Aquí va a ser muy importante el estilo educativo, por un lado, y el ambiente familiar por otro. El estilo educativo, en el sentido de que, una vez conocido el perfil que tiene nuestro hijo, debemos adaptarnos a él, pues hay métodos educativos que no van a funcionar. Por ejemplo, un estilo demasiado autoritario va a generar un conflicto constante con un niño o niña que no se conforma con el “porque lo digo yo”, pues su nivel madurativo y capacidad de cuestionar

a los adultos va muy por delante de su edad cronológica. Sin embargo, debemos tener cuidado con los estilos demasiado permisivos, pues de nuevo nuestro pequeño adulto puede alterar los roles familiares y tomar un papel de mando.

Lo que es más importante no es optar por un estilo concreto u otro, sino mantener una coherencia entre progenitores, pues es de las brechas y discrepancias de donde el niño o niña de Altas Capacidades, con una cualidad muy acertada para aprovechar las situaciones en su beneficio, sobrepase límites que no debería. Y eso mismo, junto a la inestabilidad de las normas, le genere estados de ansiedad por una total falta de predicción de las situaciones.

En cuanto al ambiente del hogar, hablaríamos aquí de dos cuestiones. La primera es el aprendizaje vicario, es decir, aquellos conocimientos que interiorizamos por medio de la observación. Nuestros hijos tenderán a aprender un estilo de gestión emocional y de afrontamiento ante los conflictos similar al que usamos sus padres. La segunda cuestión hace referencia a la cantidad de tensión y estrés que se puede generar en el entorno familiar, pues, como bien sabemos, si ante una situación que resulta estresante a nuestro hijo, y ante la cual este pierde en cierta manera el control para ser dominado por completo por su emoción, nosotros respondemos de la misma manera, añadiendo más estrés, el bucle que se inicia puede acabar con todos nosotros. Y, de nuevo, el niño refuerza ese único mecanismo que conoce para responder al estrés.

Es por ello que resulta muy importante el apoyo a las familias con hijos de Altas Capacidades para que aprendan mecanismos de afrontamiento a estas situaciones de estrés, pues bien sabemos que todas estas labores aquí explicadas no resultan sencillas.

EL PAPEL DE LA ESCUELA

La escuela supone un entorno muy importante para los niños, pues no solo es el escenario donde se les transmite conocimientos académicos, sino que también es un lugar de socialización clave, tanto con los compañeros, como con los profesores, así como un entorno con unas normas específicas, un sistema de funcionamiento específico, unos roles, etc.

En torno a la escuela, se encuentra una casuística muy diferente en las Altas Capacidades: desde alumnado que disfruta enormemente yendo a clase, hasta los que lo rechazan de la manera más tajante. Pero nada de esto tiene que ver con su rendimiento o el estrés que les genere el mero hecho de ponerse a prueba estudiando o haciendo las tareas escolares, encontrando muchas veces dificultades en alguna de estos elementos relacionados con el colegio.

Así, este ámbito se convierte en uno de los principales estresores del día a día, cuya deficiente gestión emocional genera dificultades también en casa. Es por ello que resulta crucial garantizar medidas de atención específicas a la Alta Capacidad, pues nos arriesgamos a:

- Derrochar durante años el potencial de este alumnado, pudiendo ser contraproducente para el desarrollo de sus talentos.
- Hacemos que la vida de los niños gire en torno (yendo a clase por las mañanas y estudiando por las tardes) a un contexto no adaptado a ellos, donde se encuentran extraños a sus métodos.
- Su círculo de socialización principal se establece en torno a la edad cronológica, pero en cuestión de intereses, capacidad de razonamiento, de entender el mundo y posibilidad de descubrirlo se encuentran en edades superior.

Por tanto, nos encontraríamos ante un factor potencialmente estresante para desarrollar dificultades socioemocionales. No por sí solo ni en todos los casos, pero si se puede hacer algo por prevenir estos y otros obstáculos en su desarrollo, la obligación es implementarlo.

FACTORES PERSONALES: EL CONCEPTO DE RESILIENCIA

Como decíamos, el temperamento y personalidad del niño, como por ejemplo su nivel de activación del arousal o tensión del sistema nervioso, así como el caso de presencia de una alta sensibilidad asociada a la Alta Capacidad, también influyen en su desarrollo emocional.

Es interesante, en este sentido, los estudios sobre la resiliencia, que es la capacidad que tenemos las personas para sobreponernos a las situaciones estresantes y salir de ellas reforzados. Autores como Hauser estudiaron cuál es el perfil de las personas resilientes, cuya actitud les permite tener conductas más adaptativas, y encontraron características o rasgos como ser más inteligentes, maduras, comprometidas, con mayores habilidades verbales, mejor rendimiento académico y ser más reflexivas. La duda que surgió en investigaciones de ese campo es por qué las personas de Altas Capacidades no mostraban esa resiliencia con mayor frecuencia que el resto de la población. La respuesta podría ir por dos vías:

- La primera, que en muchos de estos perfiles se encuentra una sensibilidad muy alta que puede incrementar el estrés (aunque la alta sensibilidad no se relaciona de manera necesaria con problemas emocionales).

- La segunda, continuaría con lo que hemos visto hasta ahora: nuestro desarrollo emocional, así como la gestión y desarrollar habilidades como la resiliencia, depende de una confluencia de factores personales y ambientales.

Quizá sí que podamos hallar, en este tipo de perfiles más reflexivos y maduros, mayor facilidad para aprender, de la mano de la familia o de apoyo psicológico, a desarrollar esa resiliencia.

Aspectos que sí hay que trabajar en las Altas Capacidades

Cada niño y niña de Altas Capacidades mostrará, una vez habiendo realizado una evaluación adecuada, diferentes necesidades. Las más comunes, o algunas a las que hay que prestar atención, son:

- Bajos niveles de atención y aburrimiento en clase.
- Baja tolerancia a las tareas repetitivas o que les parezcan irrelevantes.
- El cuestionamiento de la autoridad.
- Niveles altos de actividad (sobre-excitabilidad psicomotriz, inquietud motora, impulsividad).
- Cuestionamiento de las reglas y costumbres.